



CARÁCTER CRISTIANO

PETER BELLINGHAM

02 DE ABRIL DE 2006

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17) ¿Estas en Cristo? Si es así, Gloria a Dios, eres nueva criatura. Tu vida vieja ya pasó, y eres nuevo en El.

Pero no debes quedarte allí. **Dios te exige que lleves cierto modo de vivir.** El Nuevo Testamento nos da mucha instrucción sobre como debemos vivir como creyentes. Hoy vamos a ver parte de esa instrucción.

Mientras hacemos eso, es superimportante que entiendas y recuerdes que **ya eres nuevo en Cristo.** Por ejemplo, cuando el Nuevo Testamento te manda amar, tienes que entender que en Cristo, ¡ya eres así! Estas en Cristo, por tanto el amar ya está muy de ti. El amar es una de las características de la nueva criatura, y eres nueva criatura. Así que **la instrucción no solamente sirve para mandarte hacer cosas correctas, también te muestra quien eres en Cristo.** Lo que tú tienes que hacer es diariamente tomar las decisiones necesarias para obedecer a Dios; a través del poder del Espíritu Santo alinear tu vida y tu conducta con la nueva criatura que Dios ya te hizo en Cristo.

La Tierra Prometida perteneció en su totalidad a los Israelitas desde el momento que Dios la prometió a ellos. Pero tenían que conquistarla poco a poco, para hacerla muy de ellos. De la misma manera, ya eres nueva criatura, santo y puro delante de Dios. Pero tienes que aprender a caminar en esa nueva criatura. ¿Cómo haces esto?

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:22-24) Hay que reconocer que morimos en Cristo, y por tanto debemos despojarnos de la vieja manera de vivir. Y hay que reconocer que en Cristo fuimos resucitados a una nueva vida, y por tanto optar por vivir según la nueva vida que El nos ha dado; vivir según el Espíritu de Jesús que vive en nosotros.

Jesús dijo que diariamente tenemos que tomar nuestra cruz y seguir en pos de El. La cruz es un símbolo de la muerte. A diario tenemos que morir a nuestro viejo modo de vivir; y morir a nuestra propia voluntad, para poder alinearlos con la nueva criatura, con la voluntad de Dios el Padre. Morimos al viejo ser y por el poder del Espíritu vivimos para El como nuevas criaturas.

Dios nos lleva a circunstancias que nos dan la oportunidad de optar por despojarnos del viejo y caminar en el nuevo. Ante la decisión, nos acordamos que morimos en Cristo y resucitamos en El, por tanto podemos morir al viejo hombre o a nuestra propia voluntad, y vivir en lo que Dios quiere. Eso es lo que significa tomar nuestra cruz diariamente y seguir en pos de Jesús.

En el Nuevo Testamento Dios nos muestra claramente lo que El exige de nosotros en términos de nuestro modo de vivir y nuestro carácter. Mientras miramos las cosas de las cuales El quiere que nos despojemos, nos acordamos que en Cristo nuestro viejo ser murió, por tanto somos libres para no andar en el viejo camino. Y mientras miramos las cosas en que El quiere que andemos, nos acordamos que en Cristo ya nuestra naturaleza va da acuerdo con esas cosas. Nuestro deber es de optar por

**DIOS TE EXIGE
QUE LLEVES
CIERTO MODO
DE VIVIR.**

caminar en esas cosas, y entonces por el poder del Espíritu, nuestras vidas expresarán la nueva criatura que ya somos.

Ahora, vemos las instrucciones de Dios para nuestras vidas, las cuales nos muestran quienes somos, y quienes no somos.

(Efesios 4:25-5:7) *25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.* La nueva criatura no miente. Mentir incluye **cualquier tipo** de fraude. “Cuidaos de toda cosas contraria a la verdad. No aduléis ni engaños al prójimo. El pueblo de Dios es de hijos que no mienten, que no se atreven a mentir, que odian y aborrecen la mentira.” (Matthew Henry)

**EL PUEBLO DE
DIOS ES DE HIJOS
QUE ODIAN Y
ABORRECEN LA
MENTIRA.**

26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo. No es necesariamente malo estar enojado. De hecho, **algunas cosas deben provocar enojo en nosotros.** Jesús se enojó a veces cuando la gente religiosa deshonraba a Su Padre. Pero El nunca estaba controlado por su enojo. En tu enojo, no peques. **Sé controlado por tu sumisión al Padre y no por tu enojo.** “Cuidaos de la ira y de las pasiones desenfrenadas. Si hay una ocasión justa para expresar descontento por lo malo, y reprenderlo, hágase sin pecar.” (Matthew Henry) No llesves tu enojo mas allá de donde debas.

Un ejemplo bueno del frenar al enojo es lo que dice acá, “*no se ponga el sol sobre vuestro enojo*”. Es decir, antes de dormirte, echa en las manos de Dios tu enojo **y los razones para tu enojo.** Esto aplica especialmente a los esposos y esposas. Si estás enojado con tu esposo, y duermes todavía enojada, ese enojo será sellado en tu corazón e infectará tu relación con tu esposo el próximo día. Hay que resolver la situación antes de dormirte. Muchas veces mi esposa y yo hemos platicado hasta la madrugada para resolver algún problema entre nosotros. Y si no puedes resolver el problema aquella noche, por lo menos optas por echar la carga en el Señor antes de dormir, y así dejar de estar enojado. Su Espíritu Santo actuará para resolver el problema mientras andas en obediencia hacia El cuando se levanta el sol.

27 ni deis lugar al diablo. “Lugar” significa “oportunidad para actuar.” ¿Quién le da lugar al diablo? Nosotros se lo damos. Cada vez que optamos por caminar en el viejo, cada vez que no obedecemos al Padre, damos lugar al diablo para venir y robar, hurtar y destruir en nuestras almas, nuestras vidas y las vidas de los que nos rodean. ¿Quieres dar algo al diablo? ¡No quiero dar NADA al diablo! ¡No des lugar al diablo!

28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Eres nuevo. No hagas las viejas cosas ya más. Si tenías el hábito de estafar, hurtar o robar antes de venir a Cristo, ahora ¡párate! ¡Basta ya de actuar así! En cambio, toma responsabilidad por tu vida a través de vivir en honestidad, trabajando con tus propias manos; o si todavía eres joven, estudiando con toda diligencia para después poder trabajar. Aprende no solamente a mantenerte debidamente a ti mismo y a tu familia, sino también a compartir con el que padece necesidad. Si trabajas así, vas a tener y sentir mucha dignidad.

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. “Corrompida” significa “inútil” y “podrido.” No habla mal de los demás personas. No habla groserías, cosas sucias e inmundas. A veces puedes ser tentado a permitir que una palabra corrompida salga de tu boca. Aprende a controlar tu lengua. Aprende a caminar en el nuevo ser. Como nuevas criaturas, nuestra naturaleza es de hablar lo que edificará a nosotros mismos y a los demás.

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. “Contristar” significa, “hacer triste.” Aquí también significa “ofender”. ¿Sabías que puedes ofender al Espíritu Santo? ¿Cómo? A través de caminar en las cosas que acabamos de ver: la mentira, palabras sucias, explosiones de cólera, el robar, etcétera. Cuando andamos en las cosas del viejo ser, ofendemos y contristamos al Espíritu Santo.

31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. ¿Por qué debes quitarte de estas cosas? Porque son parte del viejo ser. Ya no eres estas cosas. Nota que dice, “toda...” **¿Qué significa la palabra “toda”?** **¡Significa toda!** TODA amargura, enojo, ira, gritería, y toda malicia. Sin excepciones.

Aquí la palabra “enojo” significa ser de malas pulgas, explosiones de cólera y enojo desfrenado. **Ya no hay excusas para ser de malas pulgas...**

¿Qué pasa si caes en un enojo desfrenado? No fingirte inocente. Confíesalo a Dios así, “Dios, yo pequé. Ahora me quito este enojo. Muéstrame por qué exploté así, y muéstrame la raíz del problema. Tengo que renovar mi mente en esta área.”

Por ejemplo, hace muchos años, ya siendo cristiano, a veces caía en enojos así. En esos momentos salían de mi boca unas palabras muy sucias. No sabía por qué, ni sabía como corregir mi problema. Pero cada vez que pecaba así, me arrepentía de haberme permitido ese enojo, y me levantaba de nuevo. Con tiempo, Dios me mostró la raíz. Era esto: a veces me sentía muy solo en medio de mis luchas y problemas. Debido al sentido de soledad, me enojaba con mi mismo por no poder resolver mis problemas con facilidad, y me enojaba con Dios por no brindarme un apoyo más obvio. Viendo la raíz, podía empezar a renovar mi mente. Cuando me encontraba en pruebas y problemas, y era tentado a caer en enojos desfrenados, me acordaba que Dios estaba conmigo, que El me aceptaba tal como era, y que por eso no tenía que preocuparme. Y el hacer eso me hizo posible poner el hacha a la raíz de mi enojo.

Así que, empecé a ser sanado en esa área de mi alma a través de reconocer que el enojo desfrenado es pecado, es parte del viejo ser y arrepentirme cada vez que caía en eso. La sanidad completa vino a través de permitir que Dios me mostrara la raíz del problema, y renovar mi mente en esa área.

No esperes hasta entender la raíz de tu pecado antes de arrepentirte- arrepíentete primero y después confía en Dios que El te mostrará la raíz.

Aquí la palabra “ira” incluye el sentido del vengarse. No es malo estar enojado ante la maldad. Pero hay que recordar que la venganza es de Dios. El pagará, y debemos dejar lugar a El para que El lo haga. *No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: **Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.*** (Romanos 12:19)

El diccionario dice que “gritería” significa “confusión de voces altas y desentonadas.” Aquí se hace pensar en personas muy inquietas, gritando y dando alaridos, pidiendo cosas a gritos, debido al no estar confiando en Dios que El los cuidará.

“Maledicencia” significa el hablar mal de otras personas, denigrándolas (aun si creamos que las cosas que estamos diciendo son la verdad.) Muchos chismes incluyen la maledicencia, el querer hacernos sentir mejor acerca de nosotros mismos a través de denigrar a los demás.

“Malicia” significa mala voluntad, rencor. El deseo de dañar a otra persona. Incluye el sentido del estar dispuesto a romper la ley para hacer malas cosas.

Tenemos que quitarnos de todas estas cosas porque pertenecen al viejo ser, no a la nueva criatura que ya somos en Cristo.

32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo Dios quiere que nos amemos los unos con los otros. El hecho de ser benignos unos con otros es una expresión de ese amor. “Benigno” significa afable, simpático, amables. “Sed amables unos con otros. Esto establece el principio del amor en el corazón y su expresión externa en una conducta cortés y humilde.”(Matthew Henry)

“Misericordiosos” significa ser comprensivos y compasivos. ¡La palabra griega también tiene el significado de “tener intestinos fuertes”! Eso indica que el hecho de ser misericordioso no significa ser de carácter endeble y débil. Se requiere coraje y fuerza para poder optar por ser comprensivo y amar al prójimo aun cuando esté difícil.

“Perdonándoos unos a otros.” “Nótese como el perdón de Dios nos hace perdonar. Dios nos perdonó aunque no teníamos razón para pecar contra El. Debemos perdonar como El nos ha perdonado.” (Matthew Henry) El hecho de perdonar a un hermano en Cristo no necesariamente significa que no estemos honestos con el hermano en cuanto a lo que él hizo mal. Significa que no guardemos rencor. Claro que hay momentos en que debemos

**NO HAY
EXCUSAS
PARA SER
DE
MALAS PULGAS.**

perdonar sin mencionar lo que fue hecho mal, pero también hay situaciones en que para el propio bien del que pecó, debemos mencionar lo que pasó. Cristo nos perdonó, pero tuvimos que hacer frente a nuestro pecado para reconocer nuestra necesidad de ser perdonado.

5:1 *Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.* Como un niño imita a su padre, así nosotros como hijos amados debemos imitar a nuestro Padre Celestial. En Cristo somos nuevas criaturas, ya creados en la imagen de Dios en la justicia y santidad. ¡Por tanto andemos como nuevas criaturas!

2 *Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante* Jesús se entregó a sí mismo por nosotros, ¿ofrenda y sacrificio a quién? A Dios. Se sacrificó principalmente para agradar a Su Padre (Juan 3:17) Vió lo que el Padre quería para nosotros, entonces pagó el precio para que el Padre pudiera tener Su voluntad en nuestras vidas. Su motivo principal en ir a la cruz sencillamente fue hacer la voluntad de Su Padre.

Por tanto, ¿cómo andamos en amor como también Cristo nos amó? A través de identificarnos con la voluntad de Dios el Padre en la vida de la persona, y a través de pagar personalmente cualquier precio para que Dios pueda tener Su voluntad en la vida de la persona. El amar a una persona no significa solamente tratar de ser simpático con la persona, o hacer lo que creamos que esté bueno para la persona. Significa buscar la voluntad de Dios para la vida de esa persona, y siguiendo al Espíritu Santo, hacer lo que Dios quiere que hagamos para que El tenga Su voluntad en la vida de la persona; cosa que al final de cuentas será lo mejor para esa persona. Cuando amamos así, es posible que nos van a malentender y hasta acusarnos de no ser amables, de ser nada cariñoso. A veces esto es parte del precio y sacrificio que tenemos que pagar si vamos a amar como Cristo nos amó. *En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos Sus mandamientos.* (1 Juan 5:2)

2 *Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;* “Fornicación” significa cualquier tipo de relaciones sexuales ilícitas. Es decir, tener sexo con cualquier persona menos tu esposo o esposa. El único sexo permitido y bendecido por Dios es el sexo entre un esposo y su propia esposa. Cualquier otro tipo de actividad sexual es igual a la fornicación (acostarte con alguien con quien no estas casado, la masturbación, la pornografía, la homosexualidad, etcétera.) Acuérdate bien que Jesús dijo que aun el mirar a una mujer para codiciarla es lo mismo que haber cometido adulterio, o fornicación. No lo hagas. Si lo has estado haciendo, párate.

“Inmundicia” significa la impureza de una vida lujuriosa.” La lujuria significa pensar así, “¡Quiero lo que quiero y lo quiero ahorita!” “La avaricia” significa “el afán desordenado y avaro de tener más.”

Vivimos en un mundo que alaba la fornicación, la inmundicia y la avaricia. Pero ni aun deben ser nombrados entre el pueblo de Dios.

Ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos En otras palabras, que no esté ni siquiera la menor señal de estos comportamientos en nuestras vidas. ¿Por qué? Porque somos santos y esas cosas son absolutamente inapropiadas en las vidas de santos! **Si estás tolerando aun la menor señal de cualquiera de esas cosas en tu vida, incluso en tu mente, quítate de la cosa.** No andes en esclavitud a las cosas de que Dios ya te ha liberado en Cristo.

Si fueras una novia en un vestido de boda bien blanco y bonito, o si fueras un novio en un traje bien hecho, esperando la hora de la boda, ¿para qué optarías por mancharlo de aceite antes de la boda?

4 *ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.* “Palabras deshonestas” será mejor traducido “proferir obscenidades.” “Necedades” y “truhanerías” tienen que ver con bromas pesadas. No es malo tener un buen sentido del humor, bromear y reírte. ¡Gracias a Dios por la risa! Pero aquí se trata del hablar o bromear de una manera vulgar o inapropiada; bromas y palabras que no convienen; es decir que no son apropiadas.

5 *Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.*

**NO ANDES EN
ESCLAVITUD A
LAS COSAS DE
QUE DIOS YA TE
HA LIBERADO
EN CRISTO.**

Fíjate bien en la palabra, “ningún”. “ningún fornicario...” ¿Qué significa “ningún?” ¡Significa, “ningún”!

Ya hemos hablado de la fornicación, la inmundicia y la avaricia. El hecho de ser idolatra significa alguien que adora a dioses falsos. Estos “dioses” pueden ser los dioses del dinero, de la prosperidad, de perspectivas falsas acerca de Dios, del modo de pensar del mundo, etcétera. Como dice Santiago “Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” (Santiago 4:4) Los idolatras son amigos del mundo en cuanto a su modo de pensar y vivir.

¡En Cristo, no somos así! Por tanto no permitamos ni la menor señal de estas cosas en nuestras vidas.

6 *Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. “Palabras vanas” quiere decir palabras huecas, que no tienen la verdad. Hay mucha gente tratando de engañar a los demás a través de sus palabras vanas. Existe mucho engaño de parte de la cultura mundial y de las religiones. Enseñan que estas cosas no solamente son aceptables sino que también son agradables. Algunas culturas enseñan que eres más hombre si fornica. Otros enseñan que entre más vulgares son los chistes de los cómicos, más divertidos son. Los líderes de muchas religiones practican su religión como fuente de ganancia, para hacer dinero y hacerse poderoso en las vidas de las personas. Son avaros y engañadores. ¡La ira de Dios viene sobre la gente del mundo a causa de estas cosas! ¡Dios odia estas cosas! ¡El está airado contra los impíos todos los días! (Salmos 7:11)*

La ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia debido a estos modos de vivir. Si estás en Cristo, ¿eres hijo de desobediencia? No. Eres hijo de obediencia. ¡Vive como tal!

7 *No seáis, pues, partícipes con ellos... Por tanto, no tengas nada que ver con esos estilos de vida. **Ama lo que El ama y practícalo. Odia lo que El odia y no permitas ni la menor señal de esas cosas en tu vida.***

(Colosenses 3:5-17) *Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. 12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. 16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.*

En estos versos hemos visto el carácter del viejo ser, y el carácter de la nueva criatura. Somos nuevas criaturas. Por tanto, optemos por andar como nuevas criaturas, a través del poder del Espíritu de Jesús quien vive en nosotros.

Examinadlo todo; retened lo bueno. 22 Absteneos de toda especie de mal. (1 Tesalonicenses 5:21-22)

© 2006 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.

Con gusto te autorizamos para hacer copias de este mensaje para distribuir gratuitamente a tus amigos. Sin embargo, con respecto a todos los demás medios de reproducir, o transmitir electrónicamente, se aplican todas las leyes vigentes acerca del copyright.



www.ministeriolafuente.org

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)